

“3º Congreso Latinoamericano de Comunicación de la UNVM”. “Agendas Emergentes y Protagonistas Territoriales” “Homenaje a Mabel Piccini”. Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales, Villa María, 2022.

Escritura de trabajos finales: proceso, práctica y reflexión.

Abbá, Norma Graciela, Guiñazú, Liliana Inés y Álvarez, María Eugenia.

Cita:

Abbá, Norma Graciela, Guiñazú, Liliana Inés y Álvarez, María Eugenia (2022). *Escritura de trabajos finales: proceso, práctica y reflexión*. “3º Congreso Latinoamericano de Comunicación de la UNVM”. “Agendas Emergentes y Protagonistas Territoriales” “Homenaje a Mabel Piccini”. Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales, Villa María.

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/iii.congreso.latinoamericano.de.comunicacion.de.la.unvm.la.comunicacin.regional.en.su.la.berinto/61>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYXv/AAh>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.

III Congreso Latinoamericano de Comunicación de la UNVM

“Agendas Emergentes y Protagonistas Territoriales: Homenaje a Mabel Piccini”

Título: Escritura de trabajos finales: proceso, práctica y reflexión

Eje temático: Producción en conocimiento académico

Guiñazú, Liliana Inés – Álvarez, María Eugenia – Abbá, Norma

Universidad Nacional de Río Cuarto.

Ruta Nac. 36 - Km. 601 - Código Postal X5804BYA

Río Cuarto, Córdoba, Argentina

lguizu@hum.unrc.edu.ar – malvarez@hum.unrc.edu.ar- nabba@hum.unrc.edu.ar

Palabras claves: escritura- género- metacognición

Introducción

Este trabajo se trata de un proyecto de escritura académica orientado a las producciones de comunicaciones con fines específicos, destinado a estudiantes de grado en algunas cátedras de las carreras de educación superior pertenecientes al Profesorado y Licenciatura en Educación Inicial y Tecnicatura en Lenguas de la UNRC, desarrollado durante los años 2020, 2021 y que continúa durante este año. Partimos de dos ideas básicas: la primera es que la tarea de escritura de textos académicos y científicos es una de las actividades básicas de toda tarea académica y, la segunda, es que el manejo de los mismos es fundamental en los procesos de Alfabetización Académica de nivel superior. Pero advertimos algunas dificultades sobre todo en la instancia de producción escrita, que es cuando se observan las mayores inconsistencias en el manejo del género discursivo académico. Además del problema observado de manera recurrente, se agrega la importancia que adquiere esta tarea, dado que esta etapa de producción suele coincidir con la evaluación –trabajos prácticos, parciales, finales- de contenidos curriculares, en la que se revelan no sólo dificultades en la construcción y elaboración de discursos propios sino también cierto grado de desconocimiento de las características e intencionalidades del género discursivo o textual, además de cierta confusión en los tipos de textos académicos existentes. Entre ellos encontramos con mayor frecuencia a las monografías, ensayos, artículos científicos e informes, que necesariamente deben ser discursos conocidos por los estudiantes de humanidades y ciencias sociales tanto para la comprensión lectora del material bibliográfico proporcionado en cada espacio curricular como para la producción de textos en diferentes instancias de aprendizaje. Consideramos que es importante el manejo de estos tipos de textos, dado que la escritura de textos académicos es utilizada como sistema de evaluación final en muchas asignaturas y seminarios de nuestra universidad. Los estudiantes en general manifiestan conocer vagamente las características de un trabajo final y lo confunden con otros tipos de textos académicos como el ensayo, por ejemplo. Además, observamos cierta falta de autonomía en la resolución de problemas y en la toma de decisiones estratégicas en el momento de la producción y de sus correspondientes fases. Situación que redundará en la ausencia de acciones de autocrítica y de metarreflexión de los propios textos,

dependencia en el monitoreo para la revisión y corrección de sus trabajos e inconsistencias en sus producciones.

Naturalmente, este proyecto se centra en el abordaje sistemático del texto académico-científico, mediante la ejecución de una serie de actividades secuenciadas y organizadas según un cronograma establecido ad hoc, basado en la lectura, interpretación y finalmente la producción de escritos que concluyen con la entrega de trabajos finales de asignaturas (monografías, ensayos e informes). Por ello, básicamente esta propuesta surgió de demandas en primer lugar de los estudiantes que espontáneamente manifiestan inquietudes e inseguridades ante el requerimiento de la presentación de trabajos escritos de esta naturaleza; y en segundo término, de los docentes de diferentes espacios y carreras que también muestran preocupación por la calidad de las producciones que reciben de sus estudiantes.

Intentamos iniciar el camino de la escritura académica como una práctica recurrente y guiada, además de favorecer el desarrollo de las competencias necesarias para que esta actividad se vaya fortaleciendo como tal a medida que los estudiantes avanzan en sus trayectos académicos. Entendemos que la entrega de los trabajos finales como requisito para la evaluación y aprobación de asignaturas es una instancia que requiere de un proceso evaluativo más extenso que no sólo considere los productos finales sino la escritura de borradores y la puesta en funcionamiento de diferentes procedimientos en la tarea escrituraria. Destacamos la importancia de afianzar los procesos de autoevaluación, con instancias de orientación y trabajo compartido tendientes a activar procesos de metacognición con la finalidad de que el estudiante pueda ir adquiriendo una creciente autonomía y confianza en su competencia lecto-escritora.

Importancia del proceso

Para iniciar este proyecto los integrantes de equipo de trabajo coincidimos en la idea de que la lectura y la escritura de textos académicos son actividades desarrolladas cotidianamente por los estudiantes de nuestras carreras a lo largo del cursado de cada asignatura, razón por la cual surge como necesidad abordar sistemáticamente la formación y profundización de acciones tendientes a consolidar estas prácticas de manera autónoma. La escritura de textos académicos e investigativos es una práctica socialmente especializada llevada a cabo por una comunidad discursiva particular como resultado de una complejidad de interacciones entre actores, saberes y situaciones que requieren de competencias específicas. De esta manera, la producción de textos académicos se erige como una habilidad o conocimiento tanto procedimental como conceptual transversal a lo largo del cursado de carreras completas, que requiere un abordaje articulado e interdisciplinario que abarque las características, finalidades, tipologías, estructuras y normas del género académico.

En palabras de Clerici, C. (2013, 3): “La lectura y la escritura resultan indiscutiblemente un componente esencial de la formación universitaria; son transversales a todas las prácticas discursivas propias de la cultura académica y científica: las monografías, los informes, las ponencias, los coloquios, las respuestas de

parcial, los ensayos y artículos científicos. Se trata de acciones o prácticas concretas, que ocurren en contextos de aprendizaje y con fines específicos: hacer una exposición en clase, defender una monografía, publicar los resultados de una investigación o participar en un debate.”.

Advertimos que con mayor frecuencia en los primeros años se solicita la escritura de monografías y/o informes como producto de algún trabajo de investigación o de campo realizado por los estudiantes. Es por ello que consideramos que deben ser discursos abordados por los estudiantes de humanidades y ciencias sociales tanto para la comprensión lectora del material bibliográfico proporcionado en cada espacio curricular como para la producción de textos en diferentes instancias de aprendizaje. Resulta de gran importancia el manejo de estos tipos de textos, dado que además la escritura de los mismos es utilizada como requisito para la evaluación final en muchas asignaturas y seminarios de nuestra universidad.

Dentro de la denominación “trabajo final” existe una variedad de posibilidades que se definen según necesidades o circunstancias determinadas, en otros casos dependen de normas institucionales o de requerimientos de ciertas cátedras. En nuestro caso entendemos a estos trabajos finales como escritos académicos de naturaleza investigativa y/o científica que presentan un tema tratado con cierta profundidad, una estructura determinada, un recorte bibliográfico y normativa adecuada al género. Se incluyen tanto monografías como informes de diferente tipo según las consignas establecidas en cada asignatura. En el caso de una monografía, se espera que presente ese tema con un enfoque original en cuanto al recorte bibliográfico y al tipo de análisis que se realiza. El contenido presentado en los escritos monográficos consiste principalmente en el relevamiento de la bibliografía disponible sobre un tema, es decir, en la elaboración del estado de la cuestión. Una vez realizado éste, se espera que el autor produzca un análisis crítico del material trabajado. Con respecto al informe se requiere que estos escritos tengan un carácter descriptivo y analítico referido a experiencias y trabajos de campo realizados en el marco de determinadas asignaturas. En ambos casos se producirán como cierre del cursado y de síntesis de los contenidos de cada materia involucrada en esta propuesta.

La tarea de lectura y escritura de textos académicos y científicos son las actividades básicas de toda tarea académica, y desempeñan un rol fundamental en los procesos de Alfabetización Académica de nivel superior. La lectura es la actividad inicial en todo proceso de enseñanza y de aprendizaje, es más habitual y frecuente que la segunda, presenta ciertos inconvenientes en los procedimientos para lograr la comprensión y la interpretación; pero es realmente en la instancia de producción donde se observan las mayores dificultades en el manejo del género discursivo académico. Esa etapa suele coincidir con la evaluación –trabajos prácticos, parciales, finales- de contenidos curriculares, en la que se revelan no sólo dificultades en la construcción y elaboración de discursos propios sino también cierto grado de desconocimiento de las características e intencionalidades del tipo discursivo, además de cierta confusión en las competencias

que intervienen en la tarea de escritura y ausencia de autocrítica para evaluar las propias producciones.

Los estudiantes en general manifiestan conocer vagamente las características de un trabajo final y lo confunden con otros discursos académicos como el ensayo. Además, observamos cierta falta de autonomía en la resolución de problemas y en la toma de decisiones estratégicas en el momento de la producción y de sus correspondientes fases. Situación que redundan en la ausencia de acciones de autocrítica y de metarreflexión de los propios textos, dependencia del monitoreo para la revisión y corrección de sus trabajos e inconsistencias en sus producciones. Resaltamos las siguientes dificultades como las más visibles:

- Falta de claridad en el objetivo y función del texto a escribir.
- Confusiones respecto de las pautas y convenciones de escritura del género académico- investigativo.
- Organización inadecuada y redacción incorrecta.
- Conclusiones pobres.
- Desconocimiento de las fases de corrección, revisión, evaluación o autoevaluación y reescritura como partes del proceso de escritura.

Es precisamente en las instancias evaluativas donde estas falencias se hacen patentes y muestran producciones poco adecuadas según las consignas dadas, que conllevan procesos de escritura que generan inseguridad en las capacidades propias sobre la tarea de escritura y, en consecuencia, redundan en experiencias de frustración tanto para los estudiantes como para los docentes de diferentes espacios que experimentan el momento de evaluación como problemático. Por ello, básicamente esta propuesta surgió de demandas en primer lugar de los estudiantes que espontáneamente manifiestan preocupación ante el requerimiento de la presentación de trabajos escritos de esta naturaleza; y en segundo término, de los docentes de diferentes espacios y carreras que también muestran preocupación por la calidad de las producciones que reciben de sus estudiantes.

Intentamos iniciar el camino de la escritura académica como una práctica recurrente y guiada por los docentes, además de favorecer el desarrollo de las competencias necesarias para que esta actividad se vaya fortaleciendo como tal a medida que los estudiantes avanzan en sus trayectos académicos. Entendemos que la entrega de los trabajos finales como requisito para la evaluación y aprobación de asignaturas es una instancia que requiere de un proceso evaluativo más extenso que no sólo considere los productos finales sino la escritura de borradores y la puesta en funcionamiento de diferentes procedimientos en la tarea escrituraria. Por este motivo, sostenemos que la tarea de producción textual debe tener un proceso de elaboración que no comienza con las primeras escrituras sino que se inicia con un acercamiento a diferentes textos académicos, lectura e interpretación de los mismos mediante guías y trabajo de apoyo permanente; orientación docente en cuanto a la teoría sobre el tema a través de clases y

talleres dados por especialistas; para recién llegar a las instancias de producción teniendo en cuenta los procesos que cada estudiante pondrá en juego en los espacios que se ofrezcan no sólo de escritura sino con actividades y acciones que conduzcan a la metarreflexión y a reescrituras progresivas que irán posibilitando nuevas versiones hasta concluir en la final. Destacamos la importancia de afianzar los procesos de autoevaluación, con instancias de orientación y trabajo compartido tendientes a activar procesos de metacognición con la finalidad de que el estudiante pueda ir adquiriendo una creciente autonomía y confianza en su competencia lecto-escritora.

En la carrera Tecnicatura en Lenguas los estudiantes cuentan con asignaturas que les proveen las herramientas lingüístico-gramaticales para la elaboración de diversos textos, así como también talleres en lo que abordan la tarea de escritura. En este caso se propone el abordaje de textos como el monográfico, que viene a complementar el trayecto de escritura académica que se desarrolla a lo largo de toda la carrera. En el Profesorado y Licenciatura en Educación Inicial las materias que se vinculan tienen que ver con espacios curriculares que requieren la presentación de Informes como instancia final y que han incorporado el contenido dentro del programa de dictado de cada materia. Estos trabajos se retoman como parte de coloquios integradores o exámenes orales finales.

Es de gran importancia poder abordar de manera sistemática estos contenidos, con tiempos y espacios académicos destinados exclusivamente al trabajo del mismo; dado que los estudiantes deben conocer y deben poder manejar las características, variaciones y posibilidades que ofrece el tipo textual para luego poder escribir sus propios textos. Y, si tenemos en cuenta que la presentación de estos escritos en calidad de trabajos finales es solicitada como condición para acceder a instancias de acreditación de algunas materias; creemos que su estudio y su profundización son completamente necesarios.

Descripción del proceso

Comenzamos esta actividad de manera sostenida y pudimos ver que progresivamente se vieron avances significativos, pese a que las condiciones fueron algo complicadas debido al trabajo remoto en aislamiento por Covid 19 durante el primer año de ejecución del proyecto.

De esta manera, a través del trabajo propuesto se buscó, desde los inicios, consolidar la articulación de las materias en cada carrera, esta vez a través del eje de la lectura y la escritura de textos académicos; cuyo abordaje posibilita la integración de dos grandes bloques de disciplinas que presentan una problemática en común y una demanda que requiere búsqueda de soluciones.

Como metas nos planteamos los siguientes objetivos Generales:

- Comprender la importancia del manejo del texto académico- investigativo tanto en las instancias de lectura comprensiva e interpretativa como en las fases de producción, como conocimiento general transversal para las diferentes asignaturas.

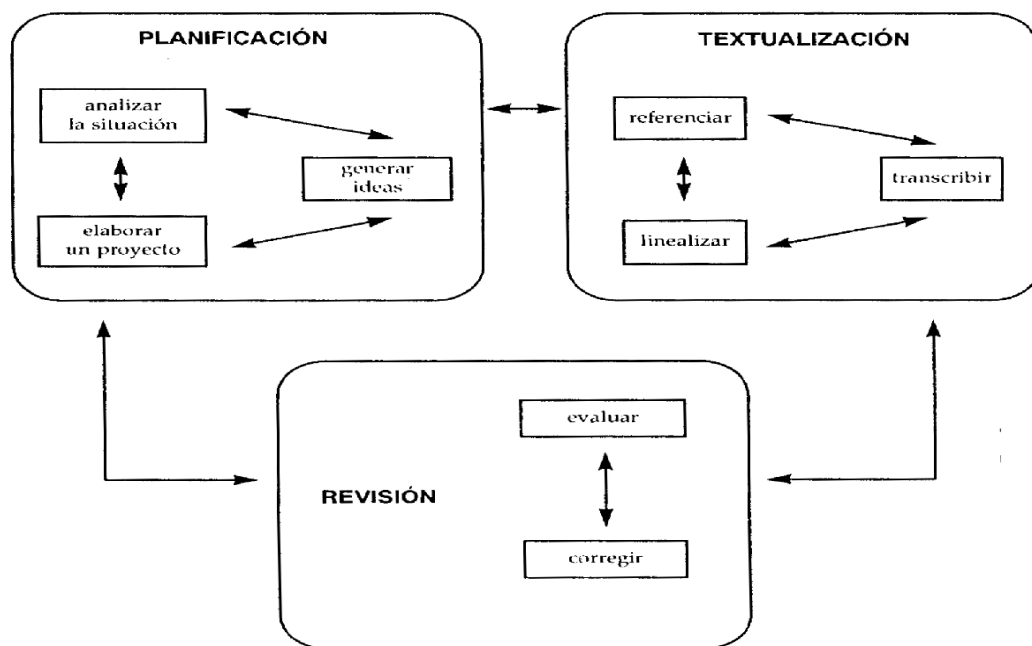
- Desarrollar una progresiva autonomía en la tarea escrituraria.
- Valorar los procesos de lecto-escritura de discursos académico- investigativos como parte de la propia alfabetización académica.

Específicos:

- Identificar las características, estructuras, estilos, usos y tipos del texto académico-investigativo.
- Realizar tareas de lectura comprensiva, analítica e interpretativa de estos tipos textuales con cierta frecuencia y con diferentes niveles de complejidad.
- Buscar bibliografía en diferentes soportes que responda a las características del género.
- Aplicar los conocimientos adquiridos sobre características, finalidades, estructura, relaciones intradiscursivas, presentación de problemáticas, estilos, normas en las producciones propias.
- Producir textos monográficos propios según requerimientos específicos de los docentes de cada espacio curricular.
- Respetar las fases de producción escrita.
- Asumir las tareas de revisión, autoevaluación y reescritura como etapas del proceso de escritura.

Las materias involucradas son de dictado cuatrimestral y requieren de la presentación de trabajos finales como instancia evaluativa final; por lo que cada secuencia didáctica tiene una duración de cuatro meses y se replica el siguiente cuatrimestre. Se prevé la realización de talleres intra clase para llevar a cabo la serie de actividades que se propone a continuación. Estos talleres tendrán una duración flexible según las necesidades e inquietudes de los estudiantes y según la etapa en la escritura en la que se encuentre cada uno.

Teniendo en cuenta lo que sostiene Cassany, D. (1999, 15) la redacción de un texto contiene tres procesos básicos: la planificación o preescritura, la textualización o escritura propiamente dicha y la revisión o reescritura, y cada uno tiene subprocesos que pueden darse de manera desordenada, en simultáneo o se pueden repetir. En el siguiente cuadro se esquematizan esas relaciones.



En el caso de nuestro trabajo comenzamos con acciones bien pautadas intentando organizarlas en bloques de actividades en proceso:

1. Como primera tarea al comienzo de cada cuatrimestre se realiza un diagnóstico con preguntas orientadoras a los estudiantes y una posterior puesta en común para identificar cuáles son los conceptos y/o preconceptos que tienen los estudiantes de lo que es un texto académico, de su finalidad, estructura, variedades, y demás características. Tarea grupal. Lectura exploratoria de diferentes textos identificando los rasgos generales que pueden encontrar en ellos. Contrastar las características relevadas con las que ellos presuponían. Tarea en grupos pequeños.
2. Exposición y explicación de material teórico sobre el tema. Lectura de material teórico, producción de síntesis y/o gráficos. Preguntas, respuestas, diálogo didáctico, presentación de ejemplos. Lectura de introducciones de diversos textos en los cuales puedan identificar los objetivos y rasgos que ésta parte debe tener. Escritura de borradores de introducciones.
3. Lectura de desarrollos y conclusiones de trabajos escritos y escritura de borradores propios siguiendo el esquema de las introducciones.
4. Armado de planes de escritura sobre la base de las consignas solicitadas por cada asignatura en la que deberán presentar un trabajo final escrito. Orientación en la elección de tema, búsqueda de material, selección de fuentes, organización de cronogramas de trabajo. Tarea individual. de escritura de primeros borradores del trabajo final.
5. Evaluación de escritos según grillas de evaluación confeccionada para tal fin.
6. Revisiones y reescrituras. Autoevaluación y correcciones. Escritura de nuevas versiones.

7. Intercambio de textos escritos, nuevas revisiones y reescrituras. Escritura de la versión final.

Las actividades se pautaron para ser presenciales y no presenciales, aunque atendiendo a la contingencia de cuarentena o aislamiento por pandemia, en años anteriores las secuencias se desarrollaron sólo a través de plataformas virtuales con encuentros sincrónicos y asincrónicos. Algunos trabajos fueron por mail a los docentes o fueron compartidos como documentos de trabajo colaborativo en drive para la co-evaluación con los compañeros.

Sobre la metacognición

Si entendemos que las tareas de lectura y de escritura académica son actividades muy complejas que requieren una planificación de acciones y una orientación permanente, no podemos dejar de mencionar que la metacognición es un concepto fundamental en los procesos de escritura. Hablamos de metacognición no como una etapa o un momento determinado sino como una actividad cognitiva permanente que el estudiante deberá ir desarrollando a modo de regulación y monitoreo de su propio proceso escriturario. Como advierte Carlino (2013) se debe buscar integrar el aprendizaje de la lectura y la escritura como habilidades conjuntas en el marco de las disciplinas con el objetivo de ir logrando cierta autonomía y desarrollando competencias lecto-escritoras.

En este sentido consideramos que la puesta en marcha de estrategias metacognitivas por parte de los estudiantes les posibilita no sólo la capacidad de autorregulación de sus propios procesos sino que activa otras habilidades y conocimientos que pueden ser recuperados por ellos mismos en sus trabajos de escritura. Para ello es necesario que ciertas competencias en lectura y escritura sean desarrolladas de manera efectiva y sistemáticamente en las diferentes asignaturas. A su vez creemos que el trabajo colaborativo, la co-evaluación y la autoevaluación son acciones que deben darse con mayor frecuencia en una especie de gradación que vaya desde un menor nivel a niveles superiores de autonomía y reflexión en los propios procesos y capacidades escriturarias.

Esta propuesta académica nos planteó el desafío de llevar adelante una tarea sistemática y recurrente, de intentar comprometer a los estudiantes con sus propios procesos de aprendizaje y de producción de escritos académicos. En algunos casos creemos que algunos objetivos han sido logrados y en otros casos consideramos que sólo parcialmente. El camino está iniciado y ahora debemos continuar en la consolidación de esta tarea como parte de acciones permanentes en los hábitos de estudio de nuestros estudiantes.

Bibliografía consultada

Arnoux, E., di Stefano, M. y Pereira, C. (2002) La lectura y la escritura en la universidad. En col. con Arnoux, E. y Pereira, C. EUDEBA, Buenos Aires

Carlino, Paula. (2013): Alfabetización académica diez años después. <http://www.redalyc.org/pdf/140/14025774003.pdf>

Cassany, D.; García del Toro, A. (1999): Recetas para escribir. Ed. Plaza Mayor.

Clerici, C. (2013): Lectura y escritura de textos académicos y científicos.
https://www.researchgate.net/publication/271133789_Lectura_y_escritura_de_textos_academicos_y_cientificos_Manual_2013